

<https://doi.org/10.53766/Agroalim/2021.26.51.22>

ASDRÚBAL BAPTISTA: UN ERUDITO ACADÉMICO DE LA HISTORIA DE LAS IDEAS ECONÓMICAS¹

Argeno Prat Quevedo²

A Lorna Alejandra, ¡la editora en jefe de mi vida!

***But nobody can be a great economist who is only an economist.
(Friedrich August von Hayek, 1967)***

***El economista, maestro de su disciplina, debe poseer una extraña
combinación de habilidades.
Ha de ser en algún grado, matemático, historiador, político y filósofo.
(John Maynard Keynes, 1963)³***

PRESENTACIÓN

A diferencia del resto de autores que me acompañan en esta sección *In Memoriam* dedicada a Asdrúbal Baptista, no tuve la dicha ni el privilegio de conocerlo personalmente, ni tampoco entablar una relación de intercambio académico con él. Sin embargo, como profesor universitario en el área de Historia Económica, lo hice indirectamente en varias ocasiones a través de su producción intelectual, plasmada en numerosos libros, artículos, conferencias y videos sobre historia de los hechos y las ideas económicas, tanto de Venezuela como del mundo.

Para realizar esta investigación, cuyos resultados aquí presento, se siguieron varios pasos. El primero fue la recopilación y lectura

del mayor número de escritos sobre Asdrúbal Baptista que aparecieron desde el día de su fallecimiento, el 25 de junio del 2020. Luego, se realizó un arqueo a través de Internet de la mayor parte de sus publicaciones, así como de aquellas que tenemos en nuestra biblioteca de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales-FACES (ULA, Venezuela). Con este compendio de información se elaboró un listado cronológico de las obras del autor y seguidamente se esbozó una minibiografía del profesor Baptista. Posteriormente se hizo una selección de escritos del propio autor de los cuales se realizaron algunas reseñas y comentarios. Finalmente, hemos elaborado este trabajo, que por razones de tiempo y espacio se concentró

¹ En el pensum de la Escuela de Economía de la Universidad de Los Andes (ULA, Venezuela) se denomina *Historia del análisis económico*. En general, se le conoce como *Historia del pensamiento económico*. En esta reseña hemos decidido llamarla *Historia de las ideas económicas* porque, aunque en el orden jerárquico de los procesos cognoscitivos las ideas económicas están por debajo del pensamiento y del análisis económico, Baptista no sólo se interesó por la producción económica especializada, sino también por las ideas que sobre lo económico tenían otros estudiosos.

² Economista (Universidad de Los Andes-ULA, Venezuela); M.Sc. en Historia de Venezuela (ULA, Venezuela). Profesor Asistente e investigador adscrito al Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes (FACES-ULA); ex-Preparador de la asignatura Introducción a la Economía (FACES-ULA); ex-Miembro del Comité de Redacción del periódico universitario Ensayo-FACES (ULA, Venezuela); ex-Asistente Editorial de la Revista Agroalimentaria (CIAAL-FACES, ULA-Venezuela). *Dirección postal*: Las Américas, Núcleo Liria, Edificio H, 3er piso, Ala Norte. Mérida 5101, Venezuela. *ORCID*: <http://orcid.org/0000-0002-2197-0036>. *Teléfonos*: +58 274 2401017; +58 (0)414 7579010; *e-mail*: pratar.udos@gmail.com; argenopratura@gmail.com; argeno@ula.ve

³ Publicado en: Maynard Keynes, J. (1963). *Essays in Biography*. Nueva York, EE.UU.: W. W. Norton & Co.

únicamente en la faceta de académico y catedrático de la *Historia de las ideas económicas*, área que con tanto tesón y pasión le ocupara.

TRASCENDENCIA HISTÓRICA DE ASDRÚBAL BAPTISTA

Para gran parte de las voces expertas, la trascendencia histórica del pensamiento de Asdrúbal Baptista se debe fundamentalmente a su comprensión –junto con Bernard Mommer–, de la cuestión petrolera venezolana; específicamente, el análisis que ambos hicieron a partir de la categoría económica clásica de la renta de la tierra. Este enfoque les permitió ir mucho más allá de cualquier particularidad y, a través de las ideas plasmadas en los libros *Teoría económica del capitalismo rentístico* (2010a) y *El relevo del capitalismo rentístico. Hacia un nuevo balance de poder* (2004), trascender las fronteras de nuestro país. Así mismo, pero en menor grado por sus *Bases cuantitativas de la economía venezolana: 1830-2002* (2006a)⁴. Estas bases cuantitativas tienen alto significado e importancia, por la contribución que ellas expresan para la estadística económica de Venezuela. ¿O será más bien al revés, que el aporte más usado y aplicado son sus Bases cuantitativas? Ellas han servido de sustento empírico para las tesis y análisis tanto de Baptista como de numerosos estudiosos y científicos sociales que han tenido a Venezuela en sus diferentes ámbitos, como problema de estudio. Tal es su importancia, que su tercera edición (2006) fue prologada por Angus Maddison, economista británico y «padre de las Cuentas Nacionales» según Cáceres, 2020, 2021).

⁴ Estas series estadísticas tuvieron cuatro ediciones: 1^{era} edición de 1991, con datos hasta el año 1989; 2^{da} edición de 1997, con datos hasta el año 1995; 3^{era} edición de 2006, con datos hasta el año 2002; y 4^{ta} edición de 2011, con datos hasta el año 2008. Finalmente, hay una última edición con una data actualizada hasta el año 2017, que estaba lista para su publicación en 2020. Nos parece importante aclarar que, aunque no se trata de una nueva edición de las *Bases cuantitativas de la economía venezolana*, el Tomo III de la obra *Suma del pensar venezolano* (2018) de la Fundación Empresas Polar desarrolla el tema Economía a través de unas *Bases cualitativas y cuantitativas del petróleo de Venezuela* (en la autoría de Asdrúbal Baptista y Virgilio Armas). Estas últimas, además de ser cualitativas, están referidas únicamente al tema del petróleo, mientras las primeras son solo cuantitativas y referidas a la economía en general.

LAS «OTRAS» FACETAS DE BAPTISTA

No obstante, los aportes intelectuales de Baptista van mucho más allá de las implicaciones de la renta petrolera en la estructura económica venezolana y sus Bases cuantitativas como guía empírica para comprender y estudiar la historia económica del país. No por menos conocidos, debemos descuidar esas «otras» facetas del economista y profesor merideño. Ellas abarcan variadas áreas del conocimiento: Teoría Económica, Derecho, Teología, Filosofía, Historia Económica de Venezuela, Economía Política, Historia del Pensamiento Económico, Historia Económica Mundial, Sociología Económica, entre otras.

De esta manera, del vasto universo de escritos del profesor Baptista, hemos escogido cinco obras que consideramos las más representativas de su labor como historiador de las ideas económicas y como teórico de la Economía Política. Ellas, muchas veces, son menos conocidas y estudiadas. Tal escogencia obedece a que están relacionadas con nuestra área profesoral de experticia y las conocemos en parte. El propósito es realizar una reseña de ellas, así como algunos comentarios sobre su temática y enfoque. Con esta muestra, queremos revelar esa, quizás, cara menos conocida del autor e, igualmente, la amplia formación necesaria para convertirse en un investigador que asumió el desafío que significa la historiografía de las ideas económicas.

ALGUNAS OBRAS SOBRE HISTORIA DE LAS IDEAS ECONÓMICAS

El ámbito de la ciencia económica. Un ensayo histórico (1982)

Este estudio del profesor Baptista, está dedicado a «la gente del Centro Gumilla». Nos llama la atención por la rareza de un título compuesto de dos elementos y la temática desarrollada en él. A simple vista, el primer elemento del título parece indicar que versa sobre la esfera normativa donde se desarrolla la economía como ciencia. No obstante, el segundo es en definitiva el que marca la mayor parte del derrotero temático por donde discurre la obra. En más de 150 páginas se despliega un recorrido, primero por la génesis de la ciencia y su producto, el conocimiento científico; y, después, por la evolución de la historia de la economía política.

La **Introducción (Capítulo 1)** se dedica a lo primero, para lo cual hace uso de tres sec-

ciones. En la inicial, argumenta sobre la importancia de la historia para arrojar «...las luces que se desprenden para el esclarecimiento del propósito humano» (1982, p. 7). En la siguiente se dedica a recalcar lo crucial que es para los tiempos contemporáneos, el *conocimiento científico* en todas sus ramas. Al respecto apunta: «El siglo que corre se autoproclama heredero indisputado de la ciencia y sus virtudes: la ciencia lo define y alimenta, la ciencia es la garantía de su continuidad histórica y de su progreso» (1982, p. 8). Así mismo, analiza cómo la *ciencia* –y su consecuencia, el *conocimiento científico*–, son cruciales para aproximarnos a la verdad. En este orden de ideas nos afirma:

El reclamo fundamental del conocimiento científico, su pretensión de poseer un carácter propio que la distingue e identifica, tiene que ver preeminentemente con la evidencia que reúne para discernir entre lo que es y lo que no es verdad. La verdad de la ciencia está en las cosas y no en el interior del hombre: el valor del conocimiento científico es independiente de la mente que lo crea o que lo entiende. (1982, p. 9)

Por último, comenta sintéticamente el «origen histórico del conocimiento científico», de manera de preparar la entrada en escena de la historia de la ciencia económica (historia material) de la sociedad moderna. En otras palabras, se trata de un abordaje de la Economía Política como una ciencia histórica, a partir de la segunda mitad del siglo XVIII.

El **Capítulo 2. El desarrollo de la Economía Política**, está subdividido en **7 apartados** (y estos en **varias subsecciones**), a saber:

I. La génesis de la Economía Política:

1. Adam Smith
2. Davis Ricardo

II. El Post-ricardismo:

1. Samuel Bail y Richard Jones
2. El método de la Economía Política: John S. Mill, Nassau Senior, John E. Cairnes y John Neville Keynes
3. La Escuela Histórica

III. Karl Marx

IV. El Marginalismo:

1. Antecedentes: William S. Jevons, K. Menger y L. Walras
2. La Visión Subjetivista del acontecer económico
3. El Desarrollo del Marginalismo: V. Pareto, A. Marshall y la Escuela Austríaca
4. La Tradición Marshalliana: P. Sraffa y la competencia imperfecta
5. La Cuestión Metodológica en el seno

del Marginalismo: L. Robbins, T. W. Hutchison, F. Night, M. Friedman. T. Koopmans, P. Samuelson, F. Machlup, L. von Mises y F. von Hayeck

6. La Objetividad de la economía: M. Weber y G. Myrdal

V. John M. Keynes

VI. La Economía Política Contemporánea:

1. La Cuestión del Crecimiento: P. J. Verdoon, N. Kaldor y La Escuela Dependentista

2. El Monetarismo: M. Friedman

VII. Una palabra final.

Durante las 7 escindas en que se divide el Capítulo 2, el profesor Baptista de forma concisa realiza un despliegue de erudición sobre los pensadores más importantes –en su criterio–, en la historia del pensamiento económico entre los siglos XVIII y XX.

Nos parece curioso que este texto no forme parte de los artículos que conforman la Tercera parte, *Ideas, teorías y hombres de la Economía Política* de una obra de Baptista publicada en el 2008 y que lleva por título *Itinerario por la Economía Política*; ello debido a que a nuestro parecer la obra que reseñamos es uno de los más notables episodios de arranque de ese itinerario intelectual que el autor recorrió a lo largo de más 50 años de vida académica.

De la vida intelectual del economista (1988, 1989)⁵

De este texto escogimos la segunda cita que encabeza nuestro trabajo. Desde el punto de vista personal fue una lectura que se nos grabó cuando éramos estudiantes. Empezó el recorrido que nos permitió comprender que en nuestro caso particular, todo pasaba primero por lo político; luego, por lo histórico y –posteriormente– por lo filosófico, siempre de la mano de un conocimiento científico. En parte lo que somos hoy como economistas y como profesores dentro del área donde nos desempeñamos, tuvo su génesis en esta y otras lecturas.

Este pequeño ensayo en formato de libro de bolsillo de 60 páginas (2^{da} edición de Alarcón-Fernández Editor), tiene un sugestivo prólogo del fallecido profesor emérito del Instituto de Estudios Superiores de Administración-IESA Edgar Elías Osuna, quien además fuera Director Académico del mismo. En esta corta disertación el profesor Baptista hace un

⁵ La primera edición fue publicada en 1988 por la Academia Nacional de Ciencias Económicas-ANCE.

itinerario por lo que cree es importante como ámbito de interés de un economista «bien» formado intelectualmente. Lo hace valiéndose de un conjunto de referencias e ideas: por un lado, de grandes economistas de la historia como Keynes, Smith, Lange, Robbins, von Mises, Myrdal, Jevons, Cournot, Menger, Marshall, Hayek, Robinson, Hicks, Marx, entre otros; y, por otra, de otros grandes pensadores como Collingwood, Husserl, Carr, Elton, Heródoto, Popper, Burckhardt, entre otros. Lo interesante es cómo su autor logra en unas breves páginas la difícil labor de instituir «las exigencias filosóficas, científicas, históricas y políticas que debe satisfacer la formación intelectual de un economista» (1989, p. 21).

Además del Prólogo, está conformado por una Introducción y cinco secciones tituladas: De la exigencia de lo filosófico en el economista, De la exigencia de lo científico en el economista, De la exigencia de lo histórico en el economista, De la exigencia de lo político en el economista y Del economista y su conocimiento.

Resulta fascinante la introducción que realiza Baptista a su ensayo: «Acaso no hay en toda la bibliografía económica una descripción de lo que ha de ser un economista, como la que Keynes brinda cuando escribe su maestro Alfred Marshall» (p. 9). Dice él, citándolo a su vez *in extenso*:

El economista, maestro de su disciplina, debe poseer una extraña combinación de habilidades. Ha de ser en algún grado, matemático, historiador, político y filósofo. Ha de entender los símbolos y hablar con palabras corrientes, ha de contemplar lo particular en términos de lo general, y rozar lo abstracto y lo concreto con el mismo vuelo del pensamiento. Debe él estudiar el presente a la luz del pasado, y con vistas al futuro. Ninguna parte de la naturaleza humana ni de las instituciones de los hombres debe quedar enteramente al margen de sus preocupaciones. Ha de ser desprendido y voluntarioso en el mismo estado de ánimo; lejano e incorruptible como un artista, pero también, algunas veces, cercano a la tierra como un político. (1989, p. 9)⁶

⁶ Esta extensa cita, la toma Baptista del libro de John Maynard Keynes, Ensayos biográficos (En The Collected Writings of John Maynard Keynes. McMillan for the Royal Economic Society, Volume X, London, 1972).

También en su última sección Baptista cierra el círculo de su importante reflexión acerca de las habilidades que debe poseer todo economista. Nos permitimos citar el siguiente extracto:

Cuando se reflexiona sobre el camino que debe recorrer la vida intelectual de un economista, no puede dejarse de arribar, al final de cuentas, a la idea de que todo el asunto hay que mirarlo desde la perspectiva de lo que es el conocimiento económico mismo. En una encrucijada donde convergen varias formas del saber... la presión de los intereses más diversos... pero, también, la supremacía del método científico, allí se va a encontrar la Economía política. (op. cit., 1989, p. 57-58).

Acerca del liberalismo (1990)

Este texto recoge la conferencia dictada en el marco de un Simposio sobre el Liberalismo. Su presentación estuvo a cargo del ex presidente Rafael Caldera. En la misma, el líder socialcristiano alaba la trayectoria e idoneidad de Baptista para abordar un tema tan complejo como el de la doctrina liberal. Igualmente, expresa la necesidad de buscar fórmulas para los problemas de Venezuela que busquen salidas intermedias entre intervención y privatización, entre lo social y lo privado. Finalmente, advierte: [refiriéndose al país] «Por donde vamos no vamos bien; y la mayoría está pagando los errores» (1990, p. 12).

Por otro lado, la conferencia que recoge el texto estuvo enmarcada en los días finales del comunismo en la Europa del Este y todas las consecuencias insospechadas que dicho acontecimiento histórico trajo para la humanidad. En el ámbito de las doctrinas políticas y económicas, el liberalismo y -luego- el llamado neoliberalismo estarían nuevamente en boga. En el campo ideológico implicaría el fin de la hegemonía que el comunismo significó para una parte del planeta durante décadas de Guerra Fría, así como el arrinconamiento de toda «Izquierda», fuera esta democrática o no. El mejor ejemplo del derrumbe del llamado «Socialismo real» fue la controvertida tesis de Francis Fukuyama, que postulaba que la Historia como lucha de ideologías, había terminado, con el triunfo definitivo de la democracia liberal que se había impuesto tras el fin de la Guerra Fría. Dicha tesis fue difundida en el mundo en su libro *El fin de la historia y el último hombre* (Fukuyama, 1992).

La estructura de la conferencia está dividida en cuatro apartados: **El Liberalismo**, donde se desarrollan sucintamente los principios fundamentales de la doctrina; **La Teoría de la mano invisible**, referido al cuerpo de conceptos o teorías que se desprenden de la visión liberal acerca del específico aspecto económico; **Acerca del liberalismo**, apartado que recoge un conjunto de comentarios críticos del autor sobre el liberalismo y, finalmente; **La realidad de Venezuela**, pequeña referencia al caso de la sociedad venezolana a la luz de algunas de las nociones liberales abordadas en las secciones anteriores.

A pesar de su corta extensión, maravilla la cantidad de referencias y fuentes en las que descansan las opiniones emitidas por Baptista sobre el tema. Ellas son una consulta obligada para quien quiera profundizar sobre el *Liberalismo*, tanto como doctrina política, como doctrina económica (*Liberalismo económico*). A lo largo de la obra figuran un conjunto de economistas y otros pensadores de excepción: G. de Ruggiero, Hayek, Kant, Locke, Aristóteles, Ortega y Gasset, Popper, von Mises, Lucas, Knight, Robbins, Machlup, Edgeworth, Samuelson, Walras, Frank H. Hahn, Ricardo, Hicks, F. W. J. Schelling, Berlin, Marx, Amartya Sen, J. Robinson, J. S. Mill, J. Viner, Smith, F. Bastiat, Pareto, Wicksell, Pigou, Myrdal, T. C. Koopmans, Lange, E. J. Mishan, N. Kaldor, Baumol, K. Arrow, C. E. Ferguson, P. Bairoch, entre otros.

Esta Conferencia transcrita en el texto reseñado está relacionada con otros textos anteriores del autor sobre el tema: *Controversias en la historia de la economía política: David Ricardo, Thomas Malthus y la reacción anti-ricardiana* (1979); *El sistema intelectual de Adam Smith: Ciencia e Historia* (1980), *El ámbito de la Ciencia Económica. Un ensayo histórico* (1982) y *Notas en borrador para «imaginars» lo que pensaba Adam Smith acerca de la ciencia* (1980a). Así como posteriores, como *Turgot: Reflexiones acerca de la formación y distribución de la riqueza* (1991) y *J. S. Mill y la Economía Política o la necesidad de una nueva filosofía social* (2006a).

El penúltimo punto de la conferencia y que le da el título a la misma, consideramos es lo más interesante de la intervención del profesor Baptista en torno al liberalismo. Así –a partir de los principios fundamentales de la doctrina y concentrándose en sus aspectos económicos–, realiza una exégesis sobre el li-

beralismo, contraponiendo diferentes ideas alrededor a un conjunto de nociones que gravitan en torno a la «Teoría de la mano invisible». Entre ellas podemos mencionar: el concepto de libertad, la justicia, el papel del Estado, la competencia perfecta, los rendimientos a escala, la distribución del ingreso, el equilibrio competitivo, la eficiencia económica y el comercio internacional, entre otros.

En razón del futuro: líneas maestras de la Estrategia Económica (1994)

Esta vez, el discurso escrito no es la producción intelectual de un académico, sino la palabra escrita de Baptista como ministro a comienzos del Segundo Gobierno de Rafael Caldera (1994-1999). Este sucinto folleto es la expresión del académico que al acceder a una instancia de poder intenta poner todo su conocimiento y experiencia al servicio del país. Su título, *En razón del futuro*, refleja la necesidad pensar de cara al porvenir a la hora de sentar las bases de la política económica de un nuevo gobierno de turno. El país se encuentra en uno de los momentos políticos más difíciles de su vida democrática; aún estaba vivo en la memoria colectiva el llamado «Caracazo» –estallido social del 27 de febrero de 1989– y persistía una fragilidad política producto de las dos intentonas golpistas de 1992: la primera el 4 de febrero, encabezada por el teniente coronel Hugo Chávez; y la segunda, el 27 de noviembre de ese mismo año, encabezada por un grupo de civiles y oficiales de la aviación de Venezuela. Pero también por el hecho de que el presidente Carlos Andrés Pérez no había concluido su segundo periodo presidencial (1989-1994), al haber sido –primero– apartado de su cargo por el Congreso Nacional (mayo de 1993) y abrirse una investigación por malversación; y –posteriormente–, destituido por la Corte Suprema de Justicia. Por otro lado, la economía del país se encontraba en una situación económica nada favorable, ya que en febrero de 1994 había comenzado una corrida bancaria que con el pasar de las semanas se convertiría en una crisis financiera. La misma obligaría al Estado venezolano a incurrir en un conjunto de auxilios financieros y cierre de bancos.

Precisamente es en el marco de esta situación política, económica y social que las palabras reflexivas del recién nombrado Ministro de Estado para la Economía Nacional cobran

importancia. En lo que sería la entrada de sus «*Líneas maestras*» nos expresa: «Tiene este tiempo la noble misión de echar las bases para los próximos años, y para las próximas décadas. Este tiempo de tantos presagios, que nos pertenece y por el que habremos de rendir cuentas» (1994, p. 1).

La organización del escrito está dividida en un conjunto de puntos: El deslinde entre lo público y privado; Crecimiento económico y pobreza colectiva: la paradoja de Venezuela; Crecimiento económico y equidad: la gran promesa; El crecimiento económico, los salarios reales y la inversión; La primera dimensión de la estrategia económica: la apertura de espacios para la inversión privada; La segunda dimensión de la estrategia económica: el tamaño del Estado; El pivote de la estrategia económica: la transferencia de propiedad del Estado hacia sus trabajadores; La reforma petrolera y El destino económico de Venezuela y la política.

El apartado referido a la apertura de espacios para la inversión, *Primera dimensión de la estrategia económica*, está subdividido a su vez en el ámbito petrolero y el ámbito no petrolero. Así mismo, lo concerniente a la transferencia de propiedades del Estado hacia sus trabajadores. *El pivote de la Estrategia Económica*, está separado en seis ejes: transferencia de propiedad y déficit fiscal; transferencia de propiedad, nacionalización e intereses populares; transferencia de propiedad y responsabilidad administrativa; transferencia de propiedad, iniciativa privada y desarrollo social; transferencia de propiedad y delimitación entre lo público y lo privado; transferencia de propiedad y desestatización. Ocurre otro tanto en lo relativo a *La reforma petrolera*, cuya temática aborda: El propósito de la reforma de 1943; La concepción doctrinaria del futuro petrolero; La reforma petrolera y la iniciativa privada; La reforma petrolera y la participación razonable del capital: cambios en la Legislación Impositiva; La reforma petrolera y los cambios institucionales; La reforma petrolera y la renovada importancia del mercado interno.

Del conjunto de líneas o guías de la estrategia económica propuesta por Baptista nos sorprende gratamente la referida a concebir a la transferencia de propiedad del Estado a sus trabajadores, como el pivote de dicha estrategia. Ella nos parece muy

innovadora, liberal e –incluso–, progresista. Creemos que su implementación hubiera hecho la diferencia para evitar mucho de lo que hemos padecido en las últimas décadas, en materia de crisis y desigualdades económico-sociales.

El ministro Baptista cierra sus palabras advirtiendo que el destino económico de Venezuela se encuentra vinculado a la esfera del poder político. No extraña tal advertencia, debido a que es la consecuencia natural de entender lo económico como parte de la Economía Política. Al respecto afirma:

El destino económico de Venezuela, más allá de las dificultades circunstanciales que hoy agobian y sobrecogen los mejores esfuerzos empeñados, tiene un claro rumbo. Para tomar ese rumbo, que apenas aquí se indica en algunas de sus líneas más gruesas, se precisa de una decisión política llena de coraje y valentía. Habremos de tomarla. Por el bien de los hombres y mujeres que habitan esta tierra, con un dejo de esperanza en el medio de este tiempo de verdadera mengua. (1994, p. 23).

¡Que afirmación más premonitoria! ¡Qué caro nos ha salido no haber oído su exhortación!

Límites de la Economía política. Consideraciones acerca de una ciencia histórica (1996)

Estamos en presencia de otro de los importantes libros de Baptista. El mismo es un erudito estudio sobre la Economía Política como una «ciencia histórica». En el texto Baptista realiza una exégesis de las ideas, nociones, opiniones y doctrinas enunciadas a lo largo de la evolución histórica de la Economía Política. Escrito por fases, su inicio se remonta a los años 1991 y 1992, cuando su autor se encontraba como profesor visitante en la Universidad de Harvard, en un ambiente de excepcionales bibliotecas y archivos históricos. Su desarrollo y versión definitiva se produce en los próximos años, en los idóneos espacios académicos del IESA. En nuestra opinión, esta obra representa el culmen del esfuerzo que desde sus primeros años como investigador vino realizando en la esfera de la Economía Política como noción central de su visión y análisis de lo económico. Para el profesor universitario y miembro de la Academia Colombiana de Ciencias Económicas Édgar Revéiz, este texto –junto a *La Teoría económica del capitalismo rentístico, Bases Cuantitativas de la*

Economía Venezolana 1830-2008 y Suma del pensar venezolano-, «ha enriquecido el pensamiento de la economía política y la teoría del desarrollo en el ámbito latinoamericano e internacional, cuyo estudio son un legado para las nuevas generaciones» (Revéiz, 2020, p. s/n). Efectivamente, estamos en presencia de una obra monumental de 623 páginas.

Esta densa obra fue escrita en memoria de Pedro Flaquer y dedicada a su esposa Cecilia Hortensia. Está dividida en Prólogo, Introducción, 8 partes, 31 capítulos y Bibliografía. Cada uno de los capítulos se apoya en un conjunto de numerosas notas y el texto en ocho hojas de referencias bibliográficas.

La primera parte del libro se ocupa del descubrimiento de la idea de lo económico. Está dividida en dos capítulos: 1. *El origen de la idea de lo económico. Aristóteles y el valor de las cosas* y 2. *La Escolástica y la cuestión económica*. **La segunda** se adentra en los antecedentes del a Economía Política. Está fraccionada en dos capítulos: 3. *Consecuencias de la legitimación colectiva* y 4. *La ley natural y la propiedad privada*. **La tercera** se sumerge de manera erudita en el intrincado tema del orden natural. Está compuesta por seis capítulos: 5. *La expresión «orden natural» en los primeros escritos económico*; 6. *Orden, conocimiento y verdad*; 7. *Kant. La dualidad del concepto de naturaleza*; 8. *Descartes. La naturaleza y el método*; 9. *Aristóteles. Naturaleza o physis*; y, 10. *Newton. Dios y el conocimiento de la naturaleza a través de la ciencia*. **La cuarta** se propone determinar el ámbito de la Economía Política, a través de tres capítulos: 11. *William Petty y la paternidad de la Economía política*; 12. *Caminos hacia las concepciones maduras de la Economía Política* y 13. *La Fisocracia*. **La quinta** formula el proceso en que la Economía Política se convierte en una disciplina autónoma, a través de tres momentos: 14. *Adam Smith y los fundamentos del sistema de la libertad natural*; 15. *El advenimiento de la historia*; y 16. *Adam Smith y la determinación de la Economía Política como una disciplina autónoma*. **La sexta** desarrolla el establecimiento y consolidación de la Economía Política. Está fraccionada en dos divisiones: i) Una, referida al objeto y método de la Economía Política y explicada mediante dos capítulos: 17. *El carácter de la Economía Política* y 18. *La Economía Política posterior a David Ricardo: Nassau Senior, John S. Mill y Richard Jones*; ii) otra, dedicada a los temas de la Economía Política y estructurada en tres tópicos: 19. *La cuestión del valor*; 20. *Da-*

vid Ricardo y la cuestión del valor y 21. *Renta de la tierra y la distribución del excedente*. **La séptima** enuncia el carácter de «ciencia histórica» de la Economía Política. De forma similar a lo hecho con el tema del orden natural en la tercera parte, lo hace de forma docta a través de 115 páginas y ocho apartados: 22. *El ámbito de la ciencia Histórica de la Economía Política*; 23. *Naturaleza del capital*; 24. *Advenimiento histórico del capital*; 25. *Intercambio, trabajo y conmensurabilidad de las mercancías*; 26. *El intercambio de la fuerza de trabajo y la generación del excedente*; 27. *La competencia y la distribución del excedente*; 28. *La distribución del excedente como renta de la tierra*; y, 29. *El ciclo de la reproducción capitalista*. **La octava y última parte** establece los límites como ciencia histórica de la Economía Política, mediante los dos últimos capítulos del libro: 30. *Ciencia e historia de la Economía Política* y 31. *Límites de la ciencia histórica de la Economía Política*.

Pensamiento Económico Universal. Una interpretación de Asdrúbal Baptista (2010)

Cerramos las reseñas y comentarios refiriéndonos a otra de las contribuciones del autor a la **Historia del pensamiento económico** y, por ende, a la **Economía Política**. Se trata de un material audiovisual con una duración de 2:30 horas y en formato DVD, auspiciado por la Academia Nacional de Ciencias Económicas-ANCE y producido por Cinesa. En el mismo, el profesor Baptista sirve de presentador y guía a lo largo de varios capítulos. En otras palabras, se trata de un conjunto de clases magistrales sobre los contextos, ideas y pensadores que considera, desde su propia perspectiva, trascendentales para el pensamiento económico universal. En ningún momento hay pretensiones de exhaustividad en el tratamiento de las temáticas económicas y los pensadores que les dan vida. El propio autor lo advierte en la conclusión (Baptista, 2010b, 2h42m26s):

Queda un temario basto por cubrir, problemas que se han planteado y se resuelven, temas que se abordaron con inmenso rigor y quedaron para la posteridad como problemas resueltos. Y, desde luego, temas que se abandonaron en el camino por alguna razón u otra que eran importantes.

En el desarrollo de cada una de sus clases, Baptista –siempre ataviado de traje y corbata– resume de forma sabia varios siglos de historia y pensamiento económico. En ocasiones se apoya en textos que cita de otras obras, en es-

quemadas que interrelacionan ideas, hechos y conceptos; lo hace conjuntamente con imágenes y clips de video que sirven de apoyo a los anteriores. Este material es excepcional por lo sucinto, riguroso y –a la vez– ameno, así como el formato en el que se presenta. Por esta última característica nos atreveríamos a decir que es único en la historiografía económica de Venezuela. Ciertamente hoy en día hay ingentes materiales audiovisuales sobre los temas de la Historia Económica; pero hace más de diez años era inimaginable que de manera formal, un tema tan complejo y esquivo para el entender común, se realizara en formato audiovisual. Su estructura es la siguiente: **Introducción;** **Primera visión. La Economía política:** Capítulo 1. Entre Aristóteles y Jean Bodin; Capítulo 2. En la ruta de la Economía Política: desde Montchrétien hasta Turgot y Capítulo 3. La ciencia de la Economía Política: Adam Smith y David Ricardo; **Segunda visión. La Economía:** Capítulo 4. Una nueva visión de lo económico: John Stuart Mill. La matematización de la Economía; Capítulo 5. La acción humana y lo económico. El individualismo metodológico y Capítulo 6. El comportamiento económico de la sociedad contemporánea. John Maynard Keynes; **Tercera visión. La Ciencia histórica de la Economía Política:** Capítulo 7. El legado de Karl Marx: la radical historicidad de lo humano y **Conclusión: el tiempo por venir.**

Nos parece significativo recalcar cómo al final de la «tercera» visión de lo económico (Cap. 7. El legado de Marx), Baptista conecta el capitalismo transnacional, la «Teoría del imperialismo» *leninista* y la «Teoría de la acumulación» *luxemburgoniana* con la «Teoría de la dependencia» latinoamericana. Lo hace –además–, a la luz del tema del desarrollo y teniendo como sus representantes más notables a los brasileños Celso Furtado (1920-2004) y Fernando Enrique Cardoso (1931); al argentino Raúl Prebisch (1901-1986) y al venezolano Armando Córdova (1928-2011). En palabras de Baptista: «la Teoría de la dependencia es un vástago de la visión marxista de la Historia Económica» (Baptista, 2010b, 2h33m45s). Por su valor, nos permitimos citar algunas de las reflexiones hechas por Baptista en la conclusión del audiovisual:

La primera tiene que ver con la apelación que Baptista hace a una frase de un filósofo contemporáneo «*El futuro como origen de la histo-*

ria» y usada como título en varios de sus escritos. Esta persigue dos cosas: la primera, «mirar en conjunto el trabajo hecho» en el material audiovisual; y, a la vez, indicar algunos temas cruciales hacia el futuro. Estos últimos serían: la «importancia superior del hombre», el hombre y su medio natural, el valor de la naturaleza circundante y la necesidad que la economía no la siga marginando, la conciencia humanista y política del hombre, los derechos y necesidades humanas.

Otra reflexión la hace a partir de la frase aristotélica: *Es inseparable del tema de la pobreza y la riqueza*. Al respecto afirma Baptista: «la Economía y la Política son una unidad, y por consiguiente, el asunto de la pobreza y la riqueza es inseparable del asunto de las formas de vivir políticamente» (Baptista, 2010b, 2h38m40s). Y remata con una frase memorable:

La economía del futuro tendrá que asumir la responsabilidad de lidiar con las formas de gobierno que hacen que el problema de la riqueza y la pobreza, problema serio, problema serísimo, se aborde, se ataque y –de algún modo– se resuelva. (Baptista, *op. cit.*, 2h38m55s)

Sin embargo, advierte:

Pero queda un serio problema allí, hacia el cual hay que dirigir la mirada, la franca mirada. Las economías nacionales descubrieron muy pronto que los arreglos económicos pueden producir desarreglos, a su vez sociales, de mayor o menor gravedad. Y arbitraron mecanismos que fueron capaces históricamente de aminorar, de atenuar, de compensar esos desarreglos producidos por los arreglos económicos. Fue labor del Estado, políticamente consciente de estas dificultades, fue labor suya asumir de alguna manera u otra, la orientación en la dirección de atacar y resolver estos problemas. (Baptista, *op. cit.*, 2h40m29s)

Sobre este tema termina apuntando:

Hoy no tenemos un Estado que sea capaz de mirar a la economía mundial. Tenemos estados nacionales y el capitalismo mundial. El gran reto de la humanidad presente es producir, váyase a saber en qué tiempo histórico, un equilibrio como fue capaz de producirlo el tiempo que va entre el siglo XVI y mediados del siglo XIX, entre el orden político y el orden económico. (Baptista, *op. cit.*, 2h40m29s)

Como si fuera poco, enfatiza: «A la economía mundial le hace falta un Estado mundial. Ese equilibrio es una tarea de la humanidad por construir en los próximos siglos» (Baptista, *op. cit.*, 2h42m00s).

Resulta aleccionador cómo, hacia el final del cierre del audiovisual, el autor –refrién-

dose a la «economía del futuro»– llama la atención de lo que considera son las «tareas inmensas» que tienen por delante las próximas generaciones. A lo que responde sugiriendo un par de pensadores, diciendo: «(...) ningún lector puede dejar de leer más allá de las contribuciones cimeras e impercederas que nos ocuparon durante estas secciones» (Baptista, *op. cit.*, 2h0m0s). Y los autores no son otros que: i) el austriaco Joseph A. Schumpeter –y más concretamente, su libro *Capitalismo, socialismo y democracia*–, el cual es una incitación para pensar en lo referido a la política y las formas de gobierno, así como un eslabón con lo dicho por Aristóteles sobre la política; y, ii) el sueco Gunnar Myrdal, para acometer el tema del equilibrio, en su acepción no matemática, sino como la natural armonía entre lo económico y lo político; entre el «ciudadano del mundo» y la «economía del mundo».

Por último, Baptista se reservó una reflexión aún más notable que nos revela que hay pendiente una tarea crucial para la ciencia económica:

*(...) Y finalmente, queda en el horizonte una labor que excede los límites de lo económico que terminan por ser convencionales; yo veo necesariamente a la economía ensanchando sus fronteras. Sin entrar en otras consideraciones, yo me siento en espacio estrecho cuando lo convencional de lo económico se me presenta o me obliga a hablar de ello. Y eso convencional no es otra cosa que la necesidad de hacer del espacio de lo económico un espacio donde quepan otras formas de relacionarse humanamente, otras manifestaciones humanas, otras expresiones de lo humano que necesariamente pasan por la subsistencia material; pero que van más allá de ella. Aquí no queda sino nombrar a quien nos iluminó el camino desde hace mucho tiempo, con grandeza como pocos y a quien nombro con inmenso respeto. Me refiero a Max Weber; no se lo suele nombrar entre los economistas. Tuvo el genio de mirar la historia, y mirar la historia con amplia mirada y dimensión, desde muchos años. Así imagino yo a la economía en el tiempo por venir. Ensanchar los espacios de lo económico para darle cabida a actividades humanas que van más allá de lo que convencionalmente entendemos como económico. (Baptista, *op. cit.*, 2h45m09s).*

¡Afirmación que compartimos absolutamente y que nuestra experiencia como profesor de Historia Económica nos ha reforzado!

Para dimensionar aún más esta excelsa contribución al pensamiento económico por

parte de Baptista, citamos la opinión del economista y profesor Pedro A. Palma:

En ese trabajo, que lleva por título Pensamiento económico universal y que fue producido por Producciones Cinesa, él expone de manera amena y sencilla las contribuciones fundamentales de grandes pensadores, como Adam Smith, David Ricardo, John Stuart Mill, Thomas Malthus, David Hume, Karl Marx, John Maynard Keynes y tantos otros, que trazaron los surcos por donde hoy corren los diversos ríos del pensamiento económico. Si alguien en el futuro se interesara por complementar y actualizar ese trabajo, el nombre y análisis de la obra de Asdrúbal sería de inclusión obligada (Palma, 2020, p. s/n).

No podemos estar más de acuerdo con incluir las ideas de Baptista como una actualización y complemento del pensamiento económico universal y de Venezuela. Sería menester sistematizar sus principales aportes para que se conviertan en consulta obligada de las actuales y futuras generaciones de estudiantes, particulares e investigadores en el área de la economía.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Lo desarrollado en este trabajo se concentró exclusivamente en la faceta de Baptista como académico en el área de la historia de las ideas económicas. Ella fue mostrada a través de lo reseñado de su ideario en las cinco publicaciones escogidas. Lo reseñado –junto con los comentarios hechos sobre ello, buscan exponer la erudita formación del profesor Baptista que como historiógrafo de las ideas y de los hechos económicos aparejados a ellas, lo cual queda expuesto a través de esta muestra parcial de su producción intelectual. Pero no se trata solo de que la vida intelectual de Baptista haya sido docta como la de muy pocos economistas contemporáneos. También tiene que ver con esa culta formación y vida intelectual que desarrolló como profesional, que le permitieron trascender los estrechos ámbitos de lo económico como tradicional forma de afrontar los complejos problemas de la época que le tocó vivir. Rompió con esa forma convencional de asumir lo económico como un campo, a veces, súper especializado. Y es que no podemos ver por separado las distintas facetas e intereses que movieron a Baptista. Al contrario, su sólida formación intelectual en múltiples campos del saber humano le permitieron ser un economista incomparable.

Realizar un bosquejo de su perfil biográfico y un recuento de su producción intelectual como

investigación previa a este trabajo nos permitió tener una visión integral de él. Esto nos lleva a decir que Asdrúbal Baptista, partiendo de una formación inicial como economista (titulado en 1968) y abogado (titulado en 1969), progresivamente fue recorriendo derroteros que lo llevaron a convertirse: primero, en un científico social a la usanza del siglo XIX, donde se manejaba un amplio espectro de saberes; y luego, en un polímata –aquel que logra un grado máximo de sabiduría–, porque abarcó conocimientos sobre campos diversos de la ciencia, el arte o las humanidades. En fin, las respuestas y enfoques de Baptista a los problemas que fueron su quehacer, trascendieron la esfera de su formación originaria, para extenderse a campos multi y transdisciplinarios. Ello explica las variadas temáticas de las muchas publicaciones que escribió como académico.

Alfred Marshall calificó la economía moderna de organon, palabra griega que significa **herramienta**, para indicar que más que un conjunto de verdades era un «motor de análisis» diseñado para alcanzar la verdad; y, como la propia palabra indica, un instrumento que nunca sería absolutamente perfecto, sino que requeriría continuas mejoras, adaptaciones e innovaciones. Uno de sus discípulos –John Maynard Keynes– consideraba a la economía como un «aparato de la mente» cuyo cometido –como cualquier otra ciencia–, era analizar el mundo moderno y aprovechar al máximo sus posibilidades (Nassar, 2012, p. 17). Partiendo de la anterior visión de la economía bajo las ópticas marshalliana y keynesiana, podemos adaptar de Nassar (2012, p. 17) lo siguiente: Asdrúbal Baptista tuvo un papel crucial a la hora de convertir la economía en un vasto instrumento de conocimiento. Lo hizo con la cabeza fría, pero con la calidez de corazón que da la pasión por el saber; contribuyendo a dar forma al motor al que se refirió Marshall, e introduciendo mejoras en «el aparato de la mente» predefinido por Keynes. Apoyándose en su experiencia, personalidad y talento se enfrentó a las circunstancias de la Venezuela de los siglos XX y XXI planteando nuevos interrogantes y proponiendo nuevas respuestas a los problemas económicos del país. Él buscó una especie de instrumento intelectual que le permitiera lo que alguna vez Keynes denominó «el problema político de la humanidad»; esto es, combinar tres princi-

pios: la eficiencia económica, la justicia social y la libertad individual.

Según J. A. Schumpeter, la justificación del estudio de la historia se debe a tres tipos de «razones»: «ventajas pedagógicas, nuevas ideas y mejor conocimiento de los procesos de la mente humana» (1971, p. 20). Asdrúbal Baptista lo sabía muy bien y por ello fue el arquetipo del economista que valoró lo histórico y, por tanto, lo político. A ello se debía que su visión y método fueran el de la Economía Política. Concebía a la economía como una ciencia histórica.

En las últimas décadas la Historia del Pensamiento Económico se encuentra en una situación, cada vez más extendida, caracterizada por la creciente pérdida de su jerarquía en la formación de los economistas. Esta tendencia ha

«(...) conducido a la casi completa desaparición de la historia del pensamiento económico de los contenidos de la mayoría de los programas de formación de pregrado de las principales universidades del mundo, así como la consecuente desaparición de estos temas en los programas de posgrado, en particular del doctorado y en general, de la formación para la investigación. En efecto, la disminución en el número de cursos del área y el carácter crecientemente no obligatorio de estos cursos en la formación de economistas, además del bajo impacto de las revistas especializadas del área en las clasificaciones y en los índices de citaciones, al igual que la disminución de tesis de doctorado en historia del pensamiento económico, son evidencia del reducido lugar que ocupa la subdisciplina dentro de la Economía. (Álvarez y Hurtado, 2010, pp. 280-281)

Esta realidad nos permite valorar los aportes de Baptista como una alternativa –a contracorriente– frente a las concepciones «ortodoxas» de la economía y frente a las «modas» convencionales sobre su enfoque. Asumiendo la siguiente afirmación (Álvarez y Hurtado, 2010, p. 278): «La historia del pensamiento económico, creemos, es una reserva de sentido y de sensatez para toda la teoría económica y para todos los economistas, y por lo tanto, para la interpretación del mundo y de los fenómenos económicos», queda claro que Baptista lo comprendía a cabalidad. Por ello nunca dejó de estudiar y escribir sobre Historia económica a lo largo de su vida; de tener esa cosmovisión que engranaba todo en torno a la Economía Política. Cualquiera fue-

ra la materia que abordara: petróleo, Estado, gasto público, distribución del ingreso, dinero, precios, mercado, capital, empresa, política económica, estaba enmarcada en lo histórico y político; y ese abordaje siempre era espléndidamente complementado por lo filosófico, lo literario... en fin, por lo humano.

En último lugar, nos sentimos honrados por nuestra labor como docente en el área de Historia Económica de la Escuela de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes, la cual nos ha permitido estar vinculados a las grandes obras del pensamiento económico universal, incluidas las de Asdrúbal Baptista. Resulta oportuno agradecer al Centro de Investigaciones Agroalimentarias «Edgar Abreu Olivo» (CIAAL-EAO, FACES-ULA), especialmente al doctor Alejandro Gutiérrez S., por proponernos este trabajo e insistir para que viera la luz. Definitivamente fue un placentero viaje recorrer parte de la vida intelectual de Asdrúbal Baptista, en su faceta menos conocida; además de un privilegio, con el que esperamos no defraudar.

REFERENCIAS

- Álvarez, A. y Hurtado, J. (2010). Amenazas y ventajas de la enseñanza de la historia del pensamiento económico hoy. *Lecturas de Economía*, (73), 275-301. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/le/n73/n73a11.pdf>
- Baptista, A. (1979). *Controversias en la historia de la economía política: David Ricardo, Thomas Malthus y la reacción anti-ricardiana*. Mérida, Venezuela: CDCHT-ULA.
- Baptista, A. (1980a). *Notas en borrador para «imaginarse» lo que pensaba Adam Smith acerca de la ciencia*. Mérida, Venezuela: CDCHT-ULA.
- Baptista, A. (1980b). *El sistema intelectual de Adam Smith: ciencia e historia*. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.
- Baptista, A. (1982). *El ámbito de la ciencia económica. Un ensayo histórico*. Caracas, Venezuela: Centro Gumilla.
- Baptista, A. (1989). *De la vida intelectual del economista*. (2a. ed.). Caracas, Venezuela: Alarcón-Fernández Editor.
- Baptista, A. (1990). *Acerca del liberalismo*. Caracas, Venezuela: ANCE.
- Baptista, A. (1991). *Turgot: Reflexiones acerca de la formación y distribución de la riqueza*. Caracas, Venezuela: ANCE. (Traducción y edición de Asdrúbal Baptista).
- Baptista, A. (1994). *En razón del futuro: líneas maestras de la estrategia económica*. [Folleto escrito como Ministro de Estado para la reforma de la economía nacional]. Caracas, Venezuela: Ministerio de Estado para la reforma de la economía nacional (mayo).
- Baptista, A. (1996). *Límites de la economía política. Consideraciones acerca de una ciencia histórica*. Caracas, Venezuela: Panapo.
- Baptista, A. (2004). *El relevo del capitalismo rentístico. Hacia un nuevo balance de poder*. Caracas, Venezuela: Fundación Polar.
- Baptista, A. (2006a). *Bases cuantitativas de la economía venezolana: 1830-2002*. (3a. ed.). [Prólogo de Angus Maddison]. Caracas, Venezuela: Fundación Polar.
- Baptista, A. (2006b). J. S. Mill y la economía política o la necesidad de una nueva filosofía social. *Revista Nueva Economía*, XV(25), 11-20. Recuperado de <http://200.74.197.135/Upload/Publicaciones/rbcvs011.pdf>
- Baptista, A. (2010a). *Teoría económica del capitalismo rentístico*. (2a. ed.). Caracas, Venezuela: BCV.
- Baptista, A. (2010b). En Cinesa (Productos), *Pensamiento económico universal. Una interpretación de Asdrúbal Baptista* [DVD]. Caracas, Venezuela: ANCE-CINESA.
- Cáceres, A. E. (27 de junio de 2020). Asdrúbal Baptista, in memoriam. *El Nacional* (versión digital). Recuperado de <https://www.elnacional.com/opinion/asdrubal-baptista-in-memoriam/>

- Cáceres, A. E. (2021). La sabiduría desinteresada de Asdrúbal Baptista. *Debates IES A* (versión digital). Recuperado de <http://www.debatesiesa.com/la-sabiduria-desinteresada-de-asdrubal-baptista/>
- Fukuyama, F. (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. Madrid, España: Editorial Planeta.
- Keynes, J. M. (1972). Alfred Marshall. En *II lives of economists. Essays in biography. The collected writings of John Maynard Keynes*. Londres, Reino Unido: McMillan for the Royal Economic Society, Volumen X.
- Nassar, S. (2012). *La gran búsqueda: una historia de la economía*. Barcelona, España: Random House Mondadori-Debate.
- Palma, P. A. (29 de junio de 2020). Asdrúbal Baptista Troconis. *PRODAVINCI. Perspectivas* (Portal digital). Recuperado de <https://prodavinci.com/asdrubal-baptista-troconis/>
- Revéiz, E. (07 de julio de 2020). In memoriam de Asdrúbal Baptista. *La República* (versión digital). Recuperado de <https://www.larepublica.co/analisis/edgar-reveiz-3027557/in-memori-am-de-asdrubal-baptista-3027556>
- Schumpeter, J. A. (1971). *Historia del análisis económico*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Von Hayek, F. A. (1967). *Studies in philosophy, politics and economics*. Chicago, EE.UU.: The University of Chicago Press